

EL DETECTIVE "OJO FINO" CONTRA EL CACO "ÑO RUFINO".



En la ciudad no hallaban qué hacerle porque un terrible bandido llamado "Ño Rufino", anda sembrando el terror por donde pasa.

Tantas diabluras se contaban del caco que, estas llegaron a oídos del detective "Ojo fino" que se puso en el acto en campaña para capturarlo.

Y de la manera más perfecta escamoteó la cartera. Pero el detective, alcanzó a ver "vas preso por ladrón"—dijo echándole mano y sacándolo para afuera.

—¿Por qué me detiene? dijo ño Rufino.
—Por ladrón—contestó "Ojo fino".
—Esa mentira no es cierto—exclamó el bandido con mucha sangre fría.
—Ya veremos eso ante el Comisario.



Disfrazado espía al bandido. Una mañana lluviosa el policía siguió a ño Rufino y vió que este se metía a una iglesia. "Va a cometer un robo y lo voy a pillar 'infraganti'" —pensó Ojo fino".

Ño Rufino se hincó reverente al lado de una viuda que oía m'isa.

La viuda al notar la falta de la cartera, salió protestando y furiosa diciendo que iba a hacer el denuncia ante el Comisario.

—Señor Comisario, doy 50 pesos a la persona que halle mi cartera—dijo la viuda con voz entrecortada. "Eso 50 locos van a ser para mí"—dijo audazmente ño Rufino—yo sé quién tiene su cartera, ñoña. La tiene "Ojo fino".



Ojo fino, al poco rato llegó y también se hincó al lado del bandido.

Ño Rufino se dió cuenta del peligro que corría pero, al mismo tiempo, vió que la viuda tenía una cartera repleta de billetes y dijo: "Esas hojas de álamo tienen que ser mías".

Ojo fino indignado con tal acusación levanta en alto su paraguas para amenazar al bandido. ¡Oh prodigio! La cartera cae al suelo desde el interior del paraguas. Ño Rufino, cuando salía de la iglesia la había puesto allí para librarse del mal paso. Triunfante sale del cuarto de guardia guardándose los 50 pesos.

Y aquí tenemos a "Ojo fino" condenado por robo. En el calabozo lamenta su "mala pata" diciendo: "¡Maldito paraguas! ¡Que si yo nolo llevo...!